



groundwork III

DIGGING DEEP FOR CHANGE & GROWTH

Guía para estudio y acción
durante la Cuaresma

AÑO C



The Episcopal Church welcomes you.
comeandgrow.org

Guía para estudio y acción durante la Cuaresma Año C

por Jim Lemler y Charles Fulton

Adaptado y traducido por
Isaías A. Rodríguez y Víctor Ruiz

Editado por el
Rvdo. Anthony Guillén

Iglesia Episcopal
815 Second Avenue
New York, NY 10017
Desarrollo Congregacional Étnico

Año de gracia de 2007

Contents

• Introduction by Jim Lemler	1
• Cuaresma I – “Seréis salvados...”	3
• Introducción.....	3
• Para la congregación.....	4
• Un ejercicio- Reflexionemos sobre la llamada y misión congregacional	5
• Pasos de actuación – “Instrumentos de Salvación...”	5
• Para el individuo	6
• Perspectivas de quienes practican	6
• Seréis salvados – Pero no sin un sitio web	7
• Otras reflexiones.....	8
• Cuaresma II – Confianza en las promesas de Dios	9
• Introducción.....	9
• Para la congregación.....	10
• Un ejercicio – Márgenes de confianza y resistencia en la congregación	11
• Pasos de actuación – “La gran desconexión”	11
• Para el individuo	12
• Perspectivas de quienes practican	12
• Confianza en las promesas de Dios – Mantenga un sitio web creíble y al día.....	14
• Otras reflexiones	15
• Cuaresma III – Dad fruto...	16
• Introducción.....	16
• Para la congregación.....	17
• Un ejercicio – Evaluación de los dones y capacidades de la congregación	17
• Pasos de actuación – Escoger y planificar un evento de evangelización	18
• Para el individuo	19
• Perspectivas de quienes practican	19
• Den frutos – Reflejar el mensaje y la misión en la web	20
• Otras reflexiones.....	21
• Cuaresma IV – Reconciliado y restablecido...	22
• Introducción.....	22
• Para la congregación.....	23
• Un ejercicio – Abordamos la reconciliación y el restablecimiento	24
• Pasos de actuación – “Una celebración por el retorno”	24
• Para el individuo	26
• Perspectivas de quienes practican	26
• Reconciliados y restablecidos – Conocer y llegar al público vía internet	28
• Otras reflexiones	29
• Cuaresma V – “Pues bien, yo estoy haciendo algo nuevo...”	30
• Introducción.....	30
• Para la congregación.....	31
• Pasos de actuación – “Asunto no terminado...”	32
• Para el individuo	33
• Perspectivas de quienes practican	33
• Blogs y Podcasts: creación de ambientes dinámicos en internet	35
• Otras reflexiones.....	36
• Apéndice A	37
• Apéndice B	39

Guía para estudio y acción durante la Cuaresma AÑO C

por Jim Lemler y Charles Fulton

Introducción por Jim Lemler

groundwork III (Cultivando la tierra III) es un recurso para comprometer a individuos, congregaciones y líderes, en el estudio de la Sagrada Escritura y en la misión de la Iglesia de Dios. De esta manera, los miembros y líderes de las congregaciones cultivan el terreno de la oración, del estudio, de la reflexión, la conversación y la planificación, para que los fieles puedan aprender juntos. El objetivo de *Groundwork* es el de promover la transformación personal y de las congregaciones, pedir a los miembros de las congregaciones y a sus líderes que profundicen en el campo de su misión para lograr un conocimiento serio y alegre sobre el Evangelio y el servicio. Cultivando la tierra III ha sido elaborado para la Cuaresma de 2007, utilizando el Leccionario de los Domingos de Cuaresma que se encuentra en el *Libro de Oración Común*, pero puede ser usado en cualquier otro momento por la congregación como instrumento de aprendizaje y planificación.

Recientemente, Charles Fulton y yo hemos escrito un monográfico titulado *Truth and Hope* (Verdad y Esperanza), publicado en inglés por Forward Movement. El propósito de este libro conecta con el de Cultivando la tierra III. Hemos querido describir la urgencia del momento presente en la vida de la Iglesia Episcopal. Durante los últimos 3 años, en la mayoría de las diócesis y las congregaciones, hemos ido decreciendo en número de miembros y en el promedio de asistentes al servicio dominical. Este descenso es parte de la tendencia general que afecta a todas las denominaciones de América en nuestros días. Las congregaciones simplemente deben enfrentarse a esta realidad, no para buscar una rápida solución a problemas de presupuesto o membresía, sino como una llamada urgente a proclamar la Palabra y a invitar a la gente hacia el amor de Dios.

Al mismo tiempo, este es un momento esperanzador para nuestra iglesia. Dios nos da grandes dones para nuestra misión y nos equipa con el Evangelio de la gracia y la invitación. Este es el tercer año en la producción de la serie *Groundwork*, y muchas congregaciones han utilizado ya estos recursos. Nos esforzamos para conectar con el hambre espiritual que está presente en la vida y cultura de la gente en América.

Cultivando la tierra III (Groundwork III), aporta una conexión entre las lecturas de Cuaresma asignadas para el año 2007 y recursos para la misión y la evangelización. La Escritura de la estación es abundante en historias con gran poder de transformación y en imágenes del amor,

propósito y perdón de Dios. *Groundwork III* es una fuente flexible que puede ser usada en el estudio para el domingo o entre semana, para retiros congregacionales o de líderes, para comités y comisiones, para predicadores, o en otras formas que se puedan pensar.

Cultivando la tierra III incluye lo siguiente:

- Una introducción temática, que también puede ser utilizada para insertos en boletines.
- Una reflexión teológica y de escrituras, para individuos, grupos o predicadores.
- Cuestiones de aprendizaje, para congregaciones e individuos, de uso semanal.
- Otra serie de reflexiones por parte de líderes del Centro de la Iglesia Episcopal.
- Una sección de “Pasos de actuación” para cada semana, en base a un evento especial y proyecto de invitación, bienvenida e incorporación.
- Un material para la construcción de sitios web.
- Vínculo a un sitio web parroquial con textos musicales para la estación cuaresmal (www.epiphanychicago.com)
- Apéndices para apoyar a congregaciones en sus esfuerzos de evangelización.

Dios está trabajando en la Iglesia Episcopal. Dios trabaja en nuestra congregación, en nuestra vida. Dios nos está transformando por medio del amor, el compañerismo y el espíritu. También nos está llamando a estar más sintonizados y focalizados en nuestra misión y evangelización. *Cultivando la tierra III* es una oportunidad para hacer precisamente eso.

Que Dios le bendiga a usted y a su comunidad de fe durante este tiempo de aprendizaje y renovación, recuperación y transformación.

James B. Lemler

The Rev. Dr. James B. Lemler is Director of Mission, The Episcopal Church

The Rev. Charles N. Fulton, III, is Director of Congregational Development, The Episcopal Church

The Rev. Meigan N. Cameron is Priest and Congregational Developer at Epiphany Episcopal Church, Chicago.

Canon Robert Williams is Director of Communication, The Episcopal Church

Ms. Bowie Snodgrass is Web Content Editor, The Episcopal Church

The Rev. Alex Dyer is Priest and Web Systems Support Specialist, The Episcopal Church

Cuaresma I — “Seréis salvados...”

Tema: La acción salvadora y redentora de Dios — este es el enfoque y la promesa central de la proclamación del Primer Domingo de Cuaresma. Dios salva. Dios redime. Es el propósito y la misión básica de Dios. Él hace demostraciones de este amor salvífico una y otra vez. Dios redime a su pueblo. Dios nos salva. Vivimos en esta realidad y a su vez estamos llamados a reflejar esta misión y este propósito. Nuestra misión y propósito es comprometernos en acciones que reflejen la acción redentora y restauradora de Dios en nuestras congregaciones y en nuestra propia llamada como creyentes individuales.

Sagrada Escritura

Deuteronomio 26: 5-11

Romanos 10: 8b-13

Lucas 4:1-13

Introducción

Pablo lo dice no una sino tres veces en el breve pasaje de la Carta a los Romanos, que sirve de lectura epistolar para Cuaresma I: “Seréis salvados”. Es uno de los principales temas de Pablo, escribiendo a los romanos y a todos los creyentes de aquellas primeras comunidades cristianas. Pablo sabía que Dios ha hecho algo poderoso, maravilloso y magnífico, ya que Él ha vencido a la separación, la alienación y pecaminosidad, con amor y gracia. Pablo creía que Dios nos ha salvado de la hostilidad y la muerte y que nos ha salvado para el amor, la esperanza, la libertad y la vida. Pablo creía en la salvación de la redención que se otorga libremente a los seres humanos, porque Dios nos ama.

El Libro de Oración Común (Bosquejo de la Fe, pág. 741) ofrece estos pensamientos sobre la redención/salvación.

Pregunta: ¿Qué es la redención?

Respuesta: La redención es la acción de Dios que nos libera del dominio del mal, del pecado y de la muerte.

Pregunta: ¿Cómo nos preparó Dios para la redención?

Respuesta: Dios envió a sus profetas para invitarnos a volver a Él, mostrarnos la necesidad de nuestra redención y anunciarnos la venida del Mesías.

Pregunta: ¿Qué queremos decir por el Mesías?

Respuesta: El Mesías es el que fue enviado por Dios para liberarnos del dominio del pecado, a fin de que, con el auxilio de Dios, vivamos en armonía con Él, con nosotros mismos, con nuestro prójimo y con toda la creación.

Lo que quiere decir es: Dios ofrece libertad, amor, armonía y esperanza. Es el propósito y misión de Dios... misión y propósito los que estamos íntimamente conectados, como hijos de Dios que somos.

Las Escrituras, para este Primer Domingo de Cuaresma, se centran en el poder y el propósito de la redención y la salvación. La lectura del Antiguo Testamento (Deuteronomio 26) proclama la gran historia de la redención experimentada por el pueblo de Israel. “Yahvé nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con gran terror, con señales y con prodigios. Y nos trajo a este lugar y nos dio esta tierra, tierra que mana leche y miel”. Dios ha salvado al pueblo de la esclavitud, de la opresión y de muchas aflicciones. Les ha salvado para que tengan nuevos comienzos, una tierra nueva y una nueva esperanza.

La historia del Evangelio según Lucas también se focaliza en la redención y la salvación, en una forma sutil pero intencionada. Jesús de Nazaret debe tomar una decisión. ¿Escogerá el propósito y la misión que Dios le tiene reservados, o irá en otra dirección y por una vía distinta? ¿Se convertirá en el instrumento de salvación y redención, o se distraerá con las tentadoras ofertas del Maligno que encuentra en el desierto? Jesús hace su elección; y vuelve del desierto para comenzar el viaje de la misión y la redención.

En cada una de las tres lecturas podemos percibir la misión y propósito centrales de Dios... salvar, redimir, restablecer. Es una promesa para toda la gente y para cada uno de nosotros. “Seréis salvados... Seréis redimidos... Seréis llevados al amor de Dios”. Y... estamos llamados a ser instrumentos de redención y salvación, a no ser distraídos por las tentadoras ofertas que nos encontramos en los momentos duros y en las complejidades de nuestras vidas cotidianas.

Para la congregación

***  HERRAMIENTAS Consideren la misión y propósito principales***

Las congregaciones son comunidades de salvación, comunidades de redención y comunidades de restablecimiento. Tal como la misión y propósito principales de Dios son salvar, redimir y restablecer, así esto se encuentra igualmente en el corazón de nuestra misión. Esto es algo que experimentamos en las congregaciones locales (y en otras comunidades parecidas).

Cada congregación debe considerar su propósito y misión principales. En la reciente encuesta *Faith Communities Today* (Comunidades de fe hoy), se pidió a los líderes que evaluaran sus congregaciones en relación a estos 3 afirmaciones (utilizando una valoración entre “firmemente de acuerdo” y “firmemente en desacuerdo”)

- Nuestra congregación está espiritualmente viva y con vitalidad.
- Nuestra congregación ayuda a sus miembros a profundizar en su relación con Dios.
- Tenemos un claro sentido de misión y propósito.

El motivo de cada una de estas tres afirmaciones es el enfoque misionero principal de una congregación. ¿Cómo experimenta la gente de una congregación la relaciones de redención y la vitalidad espiritual? ¿Es consciente la congregación de sus acciones y valores centrales de misión? Estos son temas importantes para cada comunidad de fe; y prepara a la congregación local (y especialmente a sus líderes) para reflexionar en estos asuntos de propósito, llamada y misión.

Un ejercicio- Reflexionemos sobre la llamada y misión congregacional


1. Cada persona cuenta su primera experiencia en la congregación.
2. Utilicen estas preguntas...
 - ♦ ¿Cómo le parecía la congregación? ¿Cómo fue el ambiente de bienvenida?
 - ♦ ¿Cuáles eran las acciones y valores notorios de la congregación en aquellos momentos?
 - ♦ ¿Cómo decidió volver a esta comunidad de culto?
3. Piensen sobre ésta congregación suya en el presente.
4. Utilicen estas preguntas...
 - ♦ ¿Qué es lo que experimenta un recién llegado cuando viene en estos momentos?
 - ♦ ¿Cuáles son las buenas preguntas que podemos utilizar en nuestra conversación con invitados y recién llegados?
 - ♦ ¿Qué dicen sobre nuestra misión nuestros valores y acciones?
 - ♦ Rellenar los puntos suspensivos. “La misión de esta congregación es....”

Pasos de actuación –“Instrumentos de Salvación...”

Somos salvados y somos instrumentos de salvación. Nuestra llamada es a ser gente que sabe que son hijos de Dios, salvados y redimidos por Él, y debemos llevar y representar el mensaje del amor de Dios a nosotros y a los demás. La evangelización no tiene que ver con solucionar déficits financieros o incrementar la asistencia o la membresía. **Evangelización es ser conscientes de que Dios está en nuestra vida y proclamar esta Buena Nueva, con la palabra y el ejemplo.**

Esta semana, su congregación puede acercarse a ser instrumento de salvación más plenamente, siguiendo estos pasos:

1. Identifiquen las áreas “que dan vida” de su congregación y su misión, por medio de discusiones en pequeños grupos sobre las experiencias individuales.

2. Distingan dónde, de entre esas experiencias, la salvación se manifiesta con mayor consistencia.
3. Utilicen la información obtenida para crear una postal con un escueto y sucinto mensaje de salvación. (Este mensaje puede usarse para la publicidad de Pascua. * * *  HERRAMIENTAS de la Diócesis del Sur de Ohio, www.episcopal-dso.org, buscar “*easter advertising*” * * * Una breve descripción de este proceso y un ejemplo se pueden encontrar en el Apéndice).
4. Prueben el texto con los niños y jóvenes de su congregación.
5. Planifiquen la distribución de la postal por medio de individuos (deberían identificar 10 personas concretas) y por medio de un envío más amplio por correo.
6. Usen esa información para revisar el sitio web de su congregación.

Para el individuo

El tema de la redención y salvación en las Escrituras para este primer domingo de Cuaresma está profundamente conectado con la vida y la fe del creyente individual. “Habéis sido salvados...”, es una declaración directa y personal para cada uno de nosotros. Dios está trabajando en nuestras vidas, y el propósito divino de acogernos en su amor es un hilo que atraviesa todo nuestro vivir. Dios nos ha liberado. Dios nos ha redimido. Nos ha salvado. Aún así, olvidamos aquellas poderosas experiencias del pasado y a menudo no nos enteramos de la actual invitación y actividad de Dios. Se nos invita a experimentar esa realidad de una forma continua, incluso diaria, así como a compartirla con otros seres humanos.

Recapacite sobre su propia vida. ¿Cuándo y dónde ha experimentado la salvación, el amor liberador de Dios? ¿Cuándo y dónde ha sabido que había sido liberado de algo que le mantenía atado, sintiendo algo nuevo y dador de vida? ¿Cómo es su experiencia del amor salvador y redentor de Dios? Puede pensar en estas cuestiones en su reflexión privada, o también puede utilizarlas en sus conversaciones con otros. La buena nueva es esta: “Ha sido salvado...”

Perspectivas de quienes practican

Una historia de una parroquia al otro lado de la Tierra

En un barrio de una gran ciudad de Nueva Zelanda había tres congregaciones que representaban a tres diferentes denominaciones. Al inicio de su fundación, esa estructura cumplía bien con la misión de la Iglesia; era una época en la que la lealtad denominacional era frecuente, y las familias jóvenes cristianas que llegaban a vivir en el barrio mantenían fuertes preferencias sobre dónde y cómo querían adorar a Dios. Todo lo que tenían que hacer las iglesias era abrir las puertas, dar la bienvenida y la gente iba.

Pero unas décadas después, el barrio había cambiado dramáticamente. Los hijos crecieron y los padres decidieron vender sus casas y mudarse a otro lugar, y una oleada de nuevos inmigrantes llegó al barrio. Sólo un puñado, ahora de ancianos, de los fundadores, permanecía en cada congregación. Las tres parroquias separadas habían experimentado un descenso evidente y ahora les resultaba económicamente difícil incluso el mantener las puertas abiertas; se habían lanzado a una especie de competición silenciosa por conseguir a cualquier cristiano que llegara al barrio.

En una acción cuyo crédito sólo se puede dar a la acción creadora y re-creadora de Dios, estas congregaciones formaron una sola, para convertirse en un lugar donde la acción salvadora y redentora de Dios se pudiera dar a conocer. Estos tres grupos, muy diferentes en la manera de seguir a Cristo, superaron sus diferencias y se unieron en una meta más amplia, la de servir a Dios con efectividad en la comunidad en un tiempo nuevo. En verdad, fueron capaces de cambiar para hacer frente a las cambiantes circunstancias.

Tal fusión no estuvo exenta de conflicto. Tenían muy distintas y conflictivas creencias denominacionales: sobre la liturgia, el consumo personal de bebidas alcohólicas, la homosexualidad y sobre tantas otras. Pero esta nueva congregación fue capaz de estar de acuerdo en las desavenencias y superar el conflicto para centrarse en la más amplia misión que Dios les tenía reservada de servir como una comunidad. Comprendieron que Dios les había encargado dar a conocer al mundo el amor salvador y redentor de Cristo. Nada se iba a interponer en su camino.

Hoy son una parroquia floreciente. Ofrecen clases de inglés como segunda lengua (ESL) y otros servicios; han transformado el espacio de manera que sea posible utilizarlo para casi toda clase de eventos y sirven al pueblo de una manera que no hubieran podido hacer por separado. Verdaderamente, la suya es una historia de la habilidad de Dios de aportar libertad, amor, armonía y esperanza, en el primer Domingo de Cuaresma

— Rvda. Suzanne E. Watson

*Oficial del personal para el Desarrollo Congregacional -
Centrado en iglesias pequeñas
Centro de la Iglesia Episcopal*

Seréis salvados – Pero no sin un sitio web

Un buen sitio web significa una gran oportunidad para atraer a la gente hacia la congregación, ofrecer en primer término su mejor perfil y hacer evangelización en-línea. En el mundo de hoy, tener un Sitio web es tan importante como tener teléfono en la oficina de la parroquia; de forma parecida a las llamadas telefónicas, el sitio web deja una primera impresión – la gente se forma expectativas sobre su parroquia antes de entrar por la puerta.

Un buen sitio web para su parroquia reflejará el lema de su misión y sus

mejores programas (por ejemplo: el programa musical, la orientación familiar, diversidad, alcance). El lenguaje, las imágenes y la estructura, deben dar al visitante pistas sobre el “carácter” de su congregación.

Ya se trate de que su congregación haya estado en la red en la última década o, por el contrario, de que esté empezando ahora con un sitio básico, este puede ser un buen momento para echarle un nuevo vistazo a su presencia *online*. Durante esta Cuaresma, este asunto puede ser explorado en profundidad por un Comité de Comunicación*, o grupo distinto dentro de la parroquia, pero reunidos en la piadosa consideración de cómo la web puede ayudar a conectar su congregación con un mundo más amplio.

Visite los siguientes sitios de parroquias, para ver buenos ejemplos de cómo un sitio web puede dar un “sabor” sobre una comunidad. Nota: estos sitios y otros han sido revisados y expuestos en

EpiscopalChurch.org (ver sección “Featured Websites” en www.episcopalchurch.org/directory)

Promedio de asistencia dominical: Menos de 70
St. Barnabas’ Episcopal Church
Norwich, Vermont
www.st-barnabas-vermont.org

Promedio de asistencia dominical: Aproximadamente 150
St. Columb’s Episcopal Church
Ridgeland, Mississippi
www.stcolumbs.org

Promedio de asistencia dominical: Más de 300
St. Timothy’s Episcopal Church
Mountain View, California
www.sttims.org

[*Ver *Groundwork I* (Cultivando la tierra I), Leccionario Año A, para más información.]

Otras reflexiones

Te adoro, Señor; te bendigo, buen Dios; te rezo, Amador de la humanidad.

Te glorifico, Oh Cristo, porque tú, Unigénito, te entregaste para morir por mí, para liberar mi alma de las ataduras de la muerte.

¿Qué puedo darte en respuesta a tanta bondad?

Gloria a ti por tu amor.

Gloria a ti por tu misericordia.

Gloria a ti por tu paciencia.

Gloria a ti por tu perdón.

Gloria a ti por venir a salvar y redimir nuestras almas.

— Efraín de Siria, Siglo IV.

Cuaresma II – Confianza en las promesas de Dios...

Tema: La vida está en su mejor momento cuando somos conscientes del amor de Dios y confiamos en lo que nos promete. Como fuere, hay momentos en que nos resistimos a ello. ¿Cómo podemos aprender a hacer lo primero y evitar lo segundo? Esta es la cuestión planteada en el Segundo Domingo de Cuaresma, un dilema que ha desafiado a la gente a través de los siglos. Las congregaciones necesitan plantearse esto ahora, puesto que estamos llamados a ser comunidades de fe y confianza, donde el tejido de la confianza se nutre y fortalece por medio de la camaradería, el aprendizaje, el servicio, la oración y la relación pastoral. Como individuos, necesitamos también superar nuestra resistencia, para descubrir la relación liberadora de la confianza en Dios que transforma nuestras vidas.

Scripture

Génesis 15: 1-12, 17-18

Salmos 27

Filipenses 3: 17 - 4:1

Lucas 13: 31-35

Introducción

Dios nos ama. Nos salva. Dios estará siempre con nosotros. Su Reino y su Ley han venido a nosotros. Estas son las promesas que Dios nos da en nuestras vidas. La misión y mensaje de Jesús era proclamar estas promesas e invitar a la gente a recibirlas, tal como Él recibió a los seres humanos en el amor de Dios. Son esperanzadoras y maravillosas promesas de gracia.

Pero... he aquí la pregunta para nosotros... ¿Confiamos... o nos resistiremos... a las promesas que nos da Dios? La Escritura elegida para el Segundo Domingo de Cuaresma nos presenta clara y profundamente esta cuestión. Se nos pregunta, como comunidad de fe, si nos apoyaremos los unos a los otros en nuestro crecimiento en la confianza, ayudándonos unos a otros a superar los desafíos de vivir juntos.

La lectura del Antiguo Testamento nos aporta una narración sobre la confianza. En el libro del Génesis, hay una larga saga sobre la vida, la fe y la convivencia de Abrahán y Sara. Se debaten con las promesas de Dios y la cuestión de la confianza, una y otra vez. Se les pide que crean en las promesas de Dios de una nueva tierra, una nueva esperanza, nuevos comienzos, y nueva vida, en el nacimiento de un hijo.

El pasaje de hoy cuenta parte de la historia. Dios le hace toda una declaración a Abrahán “No temas Abrahán. Yo soy para ti un escudo. Tu premio será muy grande”. Pero Abrahán no está tan seguro de que pueda

confiar. Todo depende de tener un hijo, y Sara está muy lejos de la edad en que podría haberlo tenido. Abrahán incluso ha intentado asegurar su apuesta concibiendo un hijo con una de sus sirvientes. Dios se lo dice una y otra vez, “Abrahán, puedes creer esto... Puedes confiar en mí”. Al final de esta parte de la historia de hoy, Dios ha hecho y sellado una alianza con Abrahán. La cuestión sigue siendo... si confiará en la palabra de Dios y en su amor.

Las otras dos lecturas de la Escritura presentan el asunto de la confianza y la resistencia de forma contundente. En el Evangelio de Lucas, Jesús de Nazaret lamenta la resistencia que tan a menudo forma parte de la respuesta humana a Dios. Incluso el propio pueblo de Dios ha rechazado su amor al matar profetas; y ahora, las propias acciones de Jesús, de compasión, curación e invitación, encuentran resistencia, y sabe que Él también encontrará su muerte. Aún así, su respuesta es de acogida “Jerusalén, Jerusalén, ... ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como una gallina su nidada bajo las alas...”. La resistencia humana es respondida por el amor acogedor de Dios.

Pablo escribe sobre la resistencia humana y sus destructivas consecuencias. Le damos la espalda al amor de Dios. Preferimos otras experiencias, otros valores y prioridades. Nos resistimos. Y a pesar de que todo esto es cierto, todavía “nuestra ciudadanía pertenece al Reino de Dios”. Todavía somos invitados a confiar en Dios y a revestirnos en el amor de Dios.

La resistencia es parte de la condición humana. En este Segundo Domingo de Cuaresma, se nos invita a superar la resistencia para lograr la confianza. Dios aparta nuestra resistencia para encontrarse con cada uno de nosotros. Dios nos busca. Somos amados.

Para la congregación

Las congregaciones locales son comunidades de fe y de confianza. Practicamos, aprendemos, servimos e invitamos, porque creemos que Dios está presente en nuestra comunidad reunida. También creemos que nuestra congregación le da forma y desarrollo a personas para que sirvan en el mundo. Juntos, aprendemos a confiar en Dios, y nos apoyamos unos a otros en la confianza.

Dios se encuentra trabajando en nuestras congregaciones. Y lo que es más importante, Dios trabaja en las vidas de la gente que se encuentra dentro y fuera de nuestras congregaciones. Dios es el evangelizador, el agente de misión. Como congregación, crecemos en fe cuanto más lo recordamos. No obstante, ninguna congregación es perfecta. Las comunidades de fe pueden también rechazar a Dios. Podemos resistirnos a lo que Dios está haciendo. Esa llamada a confiar mejor que a resistir, llega a nosotros en el fragor de nuestra vida congregacional.

Un ejercicio – Márgenes de confianza y resistencia en la congregación

¿Cuáles son los márgenes de confianza y resistencia en la vida de su congregación? Tengan la siguiente conversación.

1. Identifiquen las partes de la misión y ministerio de su congregación donde la confianza y la fe son más evidentes
2. ¿Cómo y por qué son estos indicativos de lo anterior?
3. ¿De qué manera se nutre la confianza en la vida de su congregación?

A continuación, vayamos al otro margen de su vida congregacional.


1. Identifiquen las partes de resistencia en la misión y ministerio de su congregación.
2. ¿Cuál es la base de la resistencia en esas áreas?
3. ¿Cuál es la resistencia de la cultura al mensaje evangelizador?
4. ¿Cómo puede superarse la resistencia

Pasos de actuación – “La gran desconexión”

A pesar de que muchos americanos sienten hambre espiritual y lo experimentan en sus vidas, esto no se traduce en su participación en comunidades de fe. El 79% de los norteamericanos no asiste a ninguna comunidad congregacional ningún domingo. No tienen iglesia, mezquita, sinagoga o templo.

He aquí algunos pasos para afrontar esa desconexión.

- A. Recuerden, de lo aprendido la semana pasada, qué es lo mejor de la misión y ministerio de su congregación.
- B. Examinen el ambiente de bienvenida de su congregación. Vean el apéndice, con preguntas que les pueden ayudar.
- C. Aprendan algo sobre su cultura y contexto invitando a un líder de la comunidad (líderes conocedores de la demografía en la zona... con franquicias, cafeterías, de bancos, etc.) para que les describa la situación o analice los datos del PERCEPT sobre su zona (que encontrará en www.episcopalchurch.org/congdev, buscando *Studying Your Congregation and Community*).

***  HERRAMIENTAS “Llevarlo a la calle...” Paseen por el vecindario de su parroquia y tomen nota de los negocios, las viviendas, la gente y los entretenimientos. Pregúntenle a la gente qué es lo que más les gusta de su comunidad. Comparen esta experiencia con lo que aprendieron de los datos de su PERCEPT y los expertos invitados.***

1. Identifiquen un obstáculo o dificultad que perciban que confronta su ministerio en su contexto.
2. Encuentren al menos tres puntos de conexión/terreno común con ese obstáculo/dificultad, ya sean valores comunes (que usted promueve) o preocupaciones comunes (cosas que ustedes quieren solucionar).
3. Nombren un paso que puedan dar para enfrentarse a un obstáculo/dificultad.

Para el individuo

Confiar y resistir... ambas cosas suceden en la vida del creyente individual. Algunas veces creemos en las promesas y el amor de Dios, y haciendo esto, descubrimos que estamos incluso mucho más unidos a Dios. En otros momentos nos resistimos al amor y las promesas que nos ofrece Dios, para experimentar la separación y la confusión. Dios está siempre buscando; siempre, Dios nos quiere acoger en amor.

Utilice estas preguntas para la reflexión personal o en conversación con otros.

1. Diga un momento de su propia vida en el que haya descubierto el don de la confianza en su relación con Dios.
2. ¿Cómo llegó a ese punto de confianza?
3. Piense ahora en un momento de su vida en el que se dio cuenta de que estaba resistiendo la presencia y el amor de Dios.
4. ¿Qué marcó esa experiencia?
5. ¿Existe un sitio ahora mismo, en su propia vida, en el que pueda crecer en confianza hacia Dios?

Perspectivas de quienes practican

El pasaje bíblico de este domingo presenta la visión de una oración: “Por favor, Dios, más de ti y menos de mí”, una oración silenciosa para tener ante nosotros en la vida diaria, al paso que nos esforzamos por escuchar la llamada de Dios y confiar en su promesa de que: “Yo estaré con vosotros siempre”.

En la lectura del Antiguo Testamento, probablemente todos nos podamos identificar con Abrahán, que da más énfasis a su propia fragilidad humana que al poder y promesa de Dios. Los creyentes no tienen dificultad en rezar: “Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad...” o en cantar: “Confía y obedece porque no hay otro camino”. En la práctica, resulta mucho más difícil el anteponer la voluntad de Dios a la nuestra, o confiar en el poder y promesas de Dios cuando hay problemas que nos agobian.

Tontamente, parece que a la hora de la verdad, muchos creen que pueden confiar mejor en sus propios esfuerzos. La implicación es que está bien recurrir a Dios, pero que actúa muy despacio o que quizá le cuesta oír nuestros lamentos. Rezamos a Dios para que lleve nuestra carga o nuestros dolores, lo colocamos todo a sus pies, pero si las cosas no mejoran para mañana, o por lo menos para la próxima semana, volvemos a cargar con nuestros problemas y dolores para preocuparnos con ellos y resolver la situación nosotros mismos. En esos momentos tenemos que acordarnos de la oración: “Por favor, Dios, más de ti y menos de mí”.

A muchos les cuesta confiar en Dios. Se basan en experiencias personales de haber confiado en otras personas. Y para otros, probablemente les sea más fácil hablar de la fe y de la confianza cuando todo les vaya bien.

Mi propia experiencia en este asunto sucedió hace varios años en un país extranjero cuando visitaba a unos amigos. Entrada ya la noche uno de ellos enfermó. Pronto nos dimos cuenta que la mujer respiraba con gran dificultad y era algo serio. Como nos encontrábamos en un país del tercer mundo, el llamar a una ambulancia no caía dentro de nuestras opciones. La posibilidad de conseguir un médico a esa hora de la noche era casi nula. De hecho, ninguna de las opciones disponibles en Estados Unidos eran posibles en este lugar. No había otra solución que rezar.

Tres personas: una luchando por su vida y otras dos asustadas y rezando, confiando en la promesa de Dios de “estar siempre con nosotros”. Fue sólo al día siguiente en la habitación del hospital cuando nos dimos cuenta que habíamos añadido al caso una nueva dimensión y un nuevo entendimiento de confianza.

Dios nos ha dado todo lo que necesitamos. Nos dio a su único Hijo para que tengamos vida y la tengamos en abundancia; no la dio con escasez ni con indecisión o de mala gana, sino con abundancia. Dios ha prometido estar con nosotros siempre y nos ha enseñado palabras sublimes para cumplir. Con ellas aprendemos cómo vivir la vida de fe y tener confianza para enfrentar asuntos como los problemas personales, o enfrentarnos a la violencia del mundo en que vivimos, con guerras brutales y horrendos actos de terrorismo.

Y, sin embargo, cuando nos encontramos en las profundidades de un lugar tenebroso; cuando nuestras vidas no hallan salida; cuando nuestras almas se encuentran áridas y todo parece perdido; cuando en nuestra desesperación nos viene la tentación de resistir al amor de Dios; es entonces cuando, más que nunca, necesitamos extender la mano y, ciegamente o con enfado, agarrar la mano que Dios nos tiende. Una mano que se encuentra siempre dispuesta, siempre esperando; esperando con paciencia para abrazarnos, pero solamente cuando nosotros estamos dispuestos a rezar convencidos: “Por favor, Dios, más de ti y menos de mí”.

— Rvda. **Angela S. Ifill**
*Misionera, Oficina de Ministerios Afro-americanos,
Unidad del Desarrollo Congregacional Étnico, Centro de la Iglesia Episcopal*

Confianza en las promesas de Dios – Mantenga un sitio web creíble y al día

En la vida de una parroquia siempre está pasando algo. Una forma de mantener a los miembros informados y de comunicar a los visitantes que la congregación está viva y activa, es tener un sitio web actualizado. El mantener al día cada parte del sitio web es algo que requiere tiempo y esfuerzo, pero hay formas de aproximarse a este reto de una manera estratégica. Considere las observaciones siguientes.

Preguntas:

¿Cómo mantiene su congregación al día su sitio web; y ¿qué mejoras se pueden hacer a este respecto?

- Todos los sitios web de parroquias deben tener – al menos– la dirección de la iglesia, el número de teléfono, la dirección email, contacto con los clérigos y el horario actualizado de los servicios dominicales.
- ¿Colocan los boletines de su parroquia en el sitio web? El colocar noticias en la web permite a los visitantes saber lo que se está haciendo y puede ahorrar también algún dinero en papel, impresión, franqueo, lo cual ayuda además a salvar árboles.
- Algunas congregaciones también publican en sus sitios web programas para voluntarios laicos (acólitos, ayudantes de altar, etc.), la música para el domingo siguiente, eventos de la temporada, y anuncios de oportunidades para involucrarse en los proyectos exteriores.

¿Cómo están los contenidos de su web de integrados con el más amplio plan de comunicación de su congregación? Por favor, vea *Groundwork I* (Cultivando la tierra I) para más información relativa a esto.

- ¿Se ha formado alguna vez un comité para asesorar en las necesidades de comunicación de la congregación y en la mejor manera de afrontar esas necesidades?
- ¿Quién está a cargo de añadir contenidos en el sitio web (un voluntario laico, secretario/a parroquial, otros)? ¿Tiene la gente de la congregación una manera fácil de contactar para que se hagan actualizaciones o añadidos?
- ¿Existe un flujo de trabajo claro y continuado para ocuparse de contenidos de colaboraciones, edición y/o aprobación de los mismos y actualización de la web con este material?

¿Qué enlaces o secciones de su sitio web ofrecen noticias actuales e información?

- ¿Hay enlaces a los sitios anglicancommunion.org, episcopalchurch.org, el sitio de su diócesis, a otras congregaciones del área, etc?

- ¿Quieren incluir las últimas noticias episcopales? El Servicio de Noticias Episcopales (Episcopal News Service) cuenta con recuadros de titulares, fáciles de añadir a una página web, y RSS que pueden ser incorporados a su sitio web y que se actualizarán automáticamente. Vea www.episcopalchurch.org/3577_21657_ENG_HTM.htm

¿Cuál es el compromiso económico de su congregación con el ministerio en la web?

- Existen posibilidades técnicas para cada situación financiera. Para que los sitios web sean beneficiosos hay que gastar dinero; pero es posible que existan otros recursos en su propia diócesis, o gente en la congregación que puedan aportar su tiempo y talento, o medios simples y poco costosos para satisfacer necesidades específicas.
- ¿Cuánto tiempo se está invirtiendo en su sitio web? Un sitio activo y actualizado necesitará al menos de 2 a 5 horas semanales, dedicadas a recolectar, reparar y añadir contenidos.

Otras reflexiones

El Amor me dio la bienvenida, sin embargo, mi alma retrocedió,
culpable de basura y de pecado

Pero el Amor, con agudeza, observándome flojo desde mi primera entrada,
se me acercó y preguntó dulcemente, si carecía de algo.

“Un invitado”, contesté, “digno de estar aquí”.

El Amor me dijo: “Tú serás él”.

“Yo, el adusto, desagradecido /Ah, mi amado, no puedo mirarte”.

El Amor me cogió de la mano y sonriendo replicó: “¿Quién creo los ojos sino yo?”

“Verdad, Señor, pero yo los he desfigurado; que mi vergüenza vaya donde merece”.

“¿Y no sabes, dice el Amor, quién cargó con la culpa?”

“Mi amado, entonces serviré”.

“Debes sentarte, dice el Amor, y probar mi carne”.

Así que me senté y comí.

— George Herbert, siglo XVII

Cuaresma III – Dad fruto...

Tema: “Las acciones hablan más alto que las palabras...”. Esta es una máxima especialmente coherente para este Tercer Domingo de Cuaresma. Hoy las cuestiones versan sobre la actuación. ¿Haremos aquello que decimos que creemos? ¿Daremos los frutos de la fe en nuestra vida? El cristianismo no es una realidad pasiva ni un deporte para espectadores. Es algo que incluye prácticas y patrones de comportamiento en la vida, que reflejen el Evangelio. Esto se aplica a las congregaciones; cada una debe asegurarse de que sus valores y compromisos encuentren una expresión en acciones reales. Lo mismo se aplica a los individuos. La fe no se realiza ni se culmina si no se hace manifiesta en acciones de servicio, testimonio y compasión.

Sagrada Escritura

Éxodo 3:1-15
Salmos 63:1-8
I Corintios 10:1-13
Lucas 13:1-9

Introducción

Las Escrituras para el Tercer Domingo de Cuaresma ponen de manifiesto cuestiones muy significativas para nosotros. ¿Actuaremos? ¿Nos involucraremos en las acciones que manifiesten nuestra fe? ¿Daremos fruto?

Tanto la lectura del Antiguo Testamento como de la Primera Carta de Pablo a los Corintios, se centran en la experiencia del pueblo de Dios en el momento de liberarse de la esclavitud y la opresión en Egipto, rumbo a una nueva esperanza y promesa. La narración del Éxodo describe una parte inicial de la historia. Moisés, el líder de ese momento para el pueblo de Dios en transición de la esclavitud a la libertad, tiene un dramático encuentro con Dios.

Una zarza ardiente captura la atención de Moisés, pero aún hay algo más increíble para él. Tiene un encuentro directo y una conversación con el gran Dios y creador del universo. Las palabras de Dios son impactantes. “He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto... He bajado para librarlo de la mano de los egipcios”. Y por si no fuera suficiente... Dios le dice a Moisés que él tendrá el papel principal de líder en la acción libertadora.

Moisés no está seguro de este plan. Alega incompetencia y que no tiene la información o el equipamiento necesarios para realizar este liderazgo. No obstante, Dios no le dejará escabullirse. Cada excusa es confrontada con una oferta del compañerismo, el poder y el amor de Dios. La incógnita para Moisés era ¿Lo hará? ¿Actuará?

Pablo reflexiona sobre el viaje del Éxodo. Moisés sí tomó la decisión de actuar, aunque diciendo la verdad, en este viaje de liderazgo muchas veces se encontró perplejo y frustrado. El pueblo de Dios sí dejó Egipto e inició el trayecto de cuarenta años por el desierto. Pablo comenta el viaje y lo utiliza como referencia sobre las acciones que se apartan de la fe. En muchas ocasiones, el pueblo de Dios no actuó de una manera congruente con su fe. Al contrario, resbalaron en su fe; sus acciones no reflejaron el amor de Dios. Pablo hace notar que ese mismo peligro acecha a los creyentes cristianos.

¿Actuaremos? ¿Nos involucraremos en las acciones que manifiestan nuestra fe? El capítulo del Evangelio según Lucas destaca estas cuestiones. En el centro de la lectura hay una parábola de Jesús sobre horticultura. Trata de una higuera...plantada, regada, cuidada... pero que nunca dio fruto. Los dilemas de la parábola son... ¿debería cortarse el árbol?... ¿debería dársele otra oportunidad?... ¿dará fruto alguna vez? Jesús utiliza esta parábola para centrarse en el pueblo de Dios. ¿Darán fruto, daremos nosotros fruto? ¿Darán o daremos un fruto que refleje “arrepentimiento”, es decir, una vida de cara a Dios y su amor?

Para la congregación

¿Daremos fruto? ¿Cuál es el fruto de la vida congregacional? ¿Cuáles son las acciones que reflejan crecimiento, vitalidad y vida en nuestra congregación? Las congregaciones están llamadas a estar vivas y ser productivas, y todas ellas lo pueden ser mientras persiguen su misión. Los miembros y líderes de la congregación deben hacer acopio de vitalidad y productividad.

Cada congregación tiene sus dones y sus capacidades. Parte de nuestro trabajo en la comunidad de fe es identificar estos dones y capacidades. Las congregaciones eficientes utilizan lo que tienen (su fortalezas, recursos, su fe y, también, sus limitaciones...), en vez de quedar paralizados por una actitud de escasez (no hay dinero suficiente, no hay gente suficiente, no hay suficiente espíritu...).

La esperanza es esencial para la misión congregacional. La proclamación de un mensaje esperanzador es uno de los signos de las congregaciones sanas, que crecen. Esto no significa que las congregaciones nieguen la existencia de desafíos o tengan una visión poco realista. Por el contrario, significa que, el enmarcar la vida congregacional en la esperanza y la posibilidad, de hecho causa una positiva sensación de misión

Un ejercicio – Evaluación de los dones y capacidades de la congregación

Existen muchas maneras de evaluar los dones y capacidades congregacionales. He aquí algunas preguntas para conversar y aprender.

1. ¿Cómo está dando fruto su congregación en las vidas de las personas

que encuentran en su ministerio?

2. ¿Cuáles son los dones y capacidades de su congregación? ¿Qué cosas hacen bien?
3. ¿Existen temas y grupos que desempeñan estos dones congregacionales?
4. ¿Cómo podrían dar más fruto como comunidad de fe?
5. ¿Cuáles son las tres mayores esperanzas que tienen para su futuro?

Pasos de actuación – Escoger y planificar un evento de evangelización


Una de las acciones más esperanzadoras de las propuestas en *Groundwork III* (Cultivando la Tierra III) es la organización de una actividad de evangelización. Dicho evento es una ocasión en la que la iglesia se focaliza más allá de sí misma, hacia la comunidad en sentido más amplio, de una manera que se involucra con esa comunidad y en sus propios términos. Nos involucramos con la amplia comunidad por medio de la proclamación del Evangelio, la invitación y el servicio, motivados por nuestra propia experiencia del trabajo salvador de Dios en nuestras vidas y en el mundo.

Esta semana empezamos un proceso para la planificación de un evento. Probablemente no podremos terminar todo este proceso en esta semana; la que viene exploraremos hasta qué punto estamos preparados para recibir invitados, incluyendo a aquellos que nos visiten como resultado de este evento.

Sigan estos pasos en su planificación:

1. Exploren e identifiquen un evento, basándose en los asuntos principales de la comunidad.
 - ♦ Vean el proceso de reflexión sobre la comunidad que está en Cuaresma II.
 - ♦ Utilicen la información sacada de los datos de PERCEPT o de la presentación con los expertos invitados.
 - ♦ Usen sus propios conocimientos sobre la comunidad y sus problemas/necesidades.
2. Creen un evento relacionado con esas necesidades.
 - ♦ Necesitarán los datos del PERCEPT de su congregación y la definición de Categorías de PERCEPT, para completar este ejercicio. Encontrarán la información en (www.episcopalchurch.org/congdev, buscando por *Studying Your Congregation and Community*).
 - ♦ Si el asunto principal resulta ser los “basics” (ésta categoría de

PERCEPT), el evento debería ser sobre cómo salir de las deudas.

- ♦ O si, por ejemplo, el asunto central es la salud, el evento podría ser una feria o presentación sobre salud.
3. Miren cuáles son las capacidades de su congregación.
 - ♦ Si están considerando realizar una actividad que sea superior a la capacidad de su congregación, asóciense con otra comunidad de fe u organización sin ánimo de lucro.
 - ♦ Inviten grupos que van a ser el objetivo del evento a la planificación del mismo; planifiquen siempre *con* la comunidad y no solo *para* la comunidad.
 - ♦ Reconozcan los intereses misioneros que, en su comunidad contexto, actualmente están emergiendo.
 4. Con el aprendizaje de Cuaresma I, creen una postal específica para el evento. ***  HERRAMIENTAS Pueden usar esto también para insertarlo en un boletín o en sitio web. *** Vean un ejemplo en el apéndice.
 5. Recuerden... Están creando una primera visión, de un evento que desarrollará más allá de las fechas de Cuaresma.

Para el individuo

En algunos momentos, todos somos como Moisés. Nos negamos. No aceptamos la invitación. Realmente preferimos no dar fruto. Y aún así...el amor y la voz de Dios nos llama a actuar. Nuestra fe, nuestra esperanza y amor, dan sus frutos. Se manifiestan a sí mismos por medio de acciones de servicio, proclamación y evangelización.

Aquí tenemos algunas preguntas sobre el dar frutos como individuos, que pueden ser usadas para la reflexión personal o la conversación en grupo?

1. ¿Cómo ha escuchado la llamada de Dios en su vida?
2. ¿Qué es lo que le anima a actuar?
3. ¿En qué partes de su vida ha dado fruto?
4. ¿Qué lugar ahora mismo, que se esté nutriendo un poco mejor de la planta de la fe, puede dar un esperanzador resultado?
5. ¿Cuales serían las tres cosas esperanzadoras para su futuro como creyente?

Perspectivas de quienes practican

La saga de nuestra fe consiste en una serie de historias de personas que responden a la experiencia de un encuentro con Dios. Desde el principio tenemos una historia tras otra sobre hombres y mujeres viviendo lo

ordinario de la vida, cuando *algo sucede* que les cambia todo en la vida. Ese algo, por supuesto, es que Dios se manifiesta para trazar un nuevo plan de vida en la persona cuya vida está a punto de reorganizar. Algo que notarán es que Dios tiene una perspectiva diferente sobre el papel que juegan los obstáculos para el nuevo plan en la vida de alguien. “¿Qué obstáculo?”, parece que preguntara.

Dios, en cuanto ese *algo que sucede*, es el rasgo distintivo de nuestra fe. Para nosotros, Jesús es ese algo que lo cambia todo. Para los primeros cristianos, su fe en la resurrección de Cristo se transformó en la creencia de que Jesús continuaba viviendo en ellos, que estaba vivo en sus acciones. Esta noción de que nosotros somos el testimonio terreno de la presencia de Cristo en el mundo es todavía un principio organizativo de la vida cristiana. Somos los ojos, los oídos, la lengua, las manos y los pies del mismo Jesús.

No solamente ha de tocar la bocina si ama a Jesús, sino que ¡HA DE HACER ALGO! ¡Vista al desnudo, dé de comer al hambriento, visite al enfermo y al encarcelado! ¡A alguien que tenga necesidad de saberlo, dígame que Jesús lo ama en este mismo momento, hoy, ahora, a pesar de todo! Ha de estar dispuesto a no hacerlo bien del todo y a cometer errores en su misión. No permita que el miedo y la vergüenza se interpongan entre usted y la misión que Dios le ha asignado como tarea. Es la mejor aventura que pueda tener. Sólo tiene que pensar en lo que les sucedió a Moisés y a Pablo. Moisés pudo haber muerto cuidando ovejas, sin embargo, se le encargó llevar al pueblo a la Tierra Prometida. Y Pablo enseñó a cientos de seguidores lo que significa ser un apóstol. ¿Quién quiere acabar como una arrancada higuera, cubierta de moho en un montón de basura? Como un anuncio, en el borde de una carretera rural, me recordó una vez hace muchos años, *Jesús murió por tus pecados*.

¡Actúa en consecuencia!

— Terry Parsons

*Oficial de Mayordomía, Unidad de Desarrollo Congregacional,
Centro de la Iglesia Episcopal*

Den frutos – Reflejar el mensaje y la misión en la web

Una vez que tengan en la web su información de contacto, los horarios de servicios, las indicaciones para llegar... ¿cuál es el siguiente paso? ¿Cómo puede la gente llegar a saber cuál es realmente la personalidad de su parroquia? ¿Cómo imagina que sería utilizar las nuevas tecnologías para la evangelización y el ministerio? Algunas congregaciones, para compartir sus buenas nuevas, ponen en su sitio web sermones, reflexiones de leccionario, un calendario de eventos y galerías fotográficas. Otras integran nuevas tecnologías de red para lograr un fresco (y habitualmente rentable) acercamiento a lo que sería una misión en-línea.

En el sitio de la iglesia de St.George, Austin, Texas, se publican los

himnos para el siguiente domingo, así como los sermones de los domingos anteriores a la fecha.: www.sgchurch.org

La Iglesia Episcopal de Emmanuel, en Mercer Island, Washington, utiliza software de blog en su sitio: emmanuelmi.typepad.com/emmanuelmi (no es necesario teclear las tres w).

La Chapel of the Good Shepherd, en la Purdue University, incluye funcionalidades de Flickr (para manejo de fotografías) y de Google (para mapas): www.goodshep.org

St. Barnabas, en Denver, Colorado, utiliza un montón de fotografías para decir “nuestra iglesia es la gente”: www.stbdenver.org

Otras reflexiones

“El bello jardín de la oración” (“*The Beautiful Garden of Prayer*”)

Texto: Eleanor Allen Schroll

Música: Beautiful Garden, James H. Fillmore

Himno #425, *African American Heritage Hymnal* (Himnario del Legado Africano-americano)

Hay un jardín donde Jesús está esperando,
Hay un lugar en esta feria maravillosa,
Que reluce con la luz de Su presencia
Es el bello jardín de la oración.

¡Oh el bello jardín, el jardín de la oración,
Oh el bello jardín de la oración!
Allí mi Salvador espera, y abre las barreras
Al bello jardín de la oración.

Hay un jardín donde Jesús está esperando,
Y allí voy, con mi carga y mi cariño,
Para aprender de Sus labios palabras que reconfortan
En el bello jardín de la oración.

Hay un jardín donde Jesús está esperando,
Y Él te invita a encontrarle allí,
Sólo para que te inclines y recibas una nueva bendición
En el bello jardín de la oración.

(Texto encontrado en dominio público)

Cuaresma IV – Reconciliado y restablecido...

Tema: El Cuarto Domingo de Cuaresma se centra en la reconciliación y restablecimiento. Las Escrituras nos entregan una reflexión conmovedora sobre el sentido del perdón y la nueva vida que Dios nos ha dado. Esta semana se nos invita a ir al corazón de la acción de Dios hacia nosotros... perdón, restitución, reconciliación y renovación. Se nos invita a vernos a nosotros mismos en ese cuadro. Una misión principal de las congregaciones es presentar y encarnar estos dones evangélicos en nuestra propia vida y, más ampliamente, en el mundo que nos rodea. Cada creyente puede entrar en el perdón, misericordia y reparación ofrecidos por Dios. La experiencia del perdón incluye dos sentidos: saber que se nos perdona y estar dispuestos a perdonar a los otros.

Sagrada Escritura

Josué 5:9-12
Salmos 32
2 Corintios 5:16-21
Lucas 15:1-3, 11b-32

Introducción

¡Qué historia y parábola tan notable! En el capítulo del Evangelio de Lucas, que leemos en el Cuarto Domingo de Cuaresma, Jesús utiliza una penetrante y poderosa parábola para describir el amor y la soberanía de Dios. Se la suele llamar la parábola del Hijo Pródigo, pero también podría ser llamada la parábola del Padre Amoroso. Desborda en proclamaciones de amor, perdón, reconciliación y reparación.

La parábola cuenta la historia de un hijo irresponsable que reclama la herencia que le correspondería cuando muriese su padre (todo un insulto) y entonces dilapida todo ese dinero en malas decisiones y una vida disoluta. Finalmente, recupera el sentido, cuando ya duerme y come con los cerdos en una pocilga; y decide volver con su padre y pedirle perdón. Lo asombroso es lo siguiente: el padre le perdona. Esta es una clara acción de gracia y perdón. El joven no tiene ningún derecho a pedir tal cosa, y probablemente un padre sensato y lógico no habría sido tan generoso en su respuesta. Pero esa es precisamente la clave de la historia... No se trata de hacer justicia. Se trata de amor. Y aunque el hermano del pródigo lo que quiere es que se le juzgue, lo que el padre da es perdón.

Lo que dice Jesús es que así es como es Dios y cómo es el Reino y la Ley de Dios... perdón y amor. Dios es el Creador que perdona y restaura a aquellos que han sido separados, incluso cuando han hecho errores realmente fatales. El reino de Dios es un reino de reconciliación. La misión de Dios es de reparación.

La lectura del libro de Josué en el Antiguo Testamento habla de esto desde una perspectiva algo distinta. “Hoy os he quitado de encima el oprobio de Egipto”. Es un recordatorio de que la misión de Dios es de libertad, esperanza y perdón. Incluso si el pueblo de Dios no la talla, aún así Dios les amó y ellos pudieron celebrar ese amor.

Para Pablo, se trata de un asunto relacionado con la nueva creación. “El que está en Cristo, es una nueva creación; pasó lo viejo, todo es nuevo”. Esta nueva creación es el resultado de la amorosa reconciliación y restitución que Dios nos ha dado por medio de la misión de Cristo Jesús. Su misión es de reconciliación y reparación, y así es la nuestra también. De tal manera se nos ha encomendado la misión y el mensaje, que se nos ha convertido en emisarios y embajadores de reconciliación y restitución.

La Escritura para hoy es transparente y maravillosa. Dios perdona. Dios restaura. Dios reconcilia. El amor de Dios se parece al de un padre que perdona a un hijo tremendamente desobediente. Se parece a la llegada a una tierra de leche y miel. Es como una fulminante y brillante creación de algo nuevo. Se nos perdona, restituye y reconcilia; y ha sido Dios quien nos ha inscrito en estas cosas y nos ha dado una misión y un mensaje para difundirlos a este mundo.

Para la congregación

Del *Libro de Oración Común*... Pregunta: “¿Cuál es la misión de la Iglesia?” Respuesta: “La misión de la Iglesia es restituir a toda la gente en la unidad con Dios y de cada uno en Cristo”.

Nuestra misión es restitución y reconciliación. Esto es verdad para toda la Iglesia y lo es para cada congregación. Somos las comunidades de perdón y esperanza, en un mundo donde hay una terrible enemistad y fragmentación. Nosotros proclamamos un mensaje de reconciliación y restitución en un mundo de violencia y guerra. Cada congregación local realiza un papel de embajada de la reconciliación, en su propio entorno y más allá, en compañía de otras congregaciones.

Esto no quiere decir que en una congregación local no habrá nunca conflicto. Más bien sucede al contrario. En la reciente encuesta las Comunidades de Fe Hoy (*Faith Communities Today*), el 94% de las congregaciones episcopales indicaron que habían experimentado alguna clase de conflicto en los últimos años. El asunto no es si hubo conflicto, no. De lo que se trata es de cómo una congregación resolvió los conflictos cuando emergía. Un signo de que las congregaciones estaban sanas y creciendo fue su capacidad de negociación y resolución de los conflictos. Su capacidad interna de reconciliación les ayudó a ser más eficiente en la representación de la misión y el mensaje de reconciliación en el mundo que les rodeaba.

Un ejercicio – Abordamos la reconciliación y el restablecimiento

Las congregaciones pueden abordar de dos maneras las cuestiones sobre la reconciliación y el restablecimiento.

Una congregación podría desear mantener una conversación sobre su propia vida interna y formularse estas preguntas.

1. ¿Cuándo, en los últimos tiempos, hemos experimentado malentendidos, desacuerdos o conflicto en nuestra congregación?
2. ¿Cómo hemos lidiado con esas cuestiones?
3. ¿Cómo hemos vivido el perdón, la reconciliación y el restablecimiento en nuestro vivir común?
4. ¿Qué es lo que hoy podría incrementar estos dones del Evangelio en la vida de nuestra comunidad?
5. ¿Con quién tenemos que reconciliarnos para que podamos vivir el Evangelio?

Posteriormente una congregación pudiera querer entablar una conversación sobre su misión en la comunidad en el sentido más amplio. Se recomienda que la congregación tenga disponible un estudio reciente sobre la comunidad local (asequible por parte del gobierno y de organizaciones caritativas) que describa los sufrimientos y necesidades de la comunidad. Tengan el resumen del estudio disponible y háganse éstas o semejantes preguntas.

1. ¿Dónde se encuentran los mayores sufrimientos y divisiones de nuestra comunidad externa?
2. ¿Contamos con medios para ejercer un ministerio de reconciliación en esos lugares?
3. ¿Cómo podríamos aumentar las acciones y actividades de reconciliación y restablecimiento?
4. ¿Dónde hay un sufrimiento o división a los que pudiéramos atender en un futuro inmediato?
5. ¿Cómo estamos siendo embajadores de la reconciliación en este mismo momento?

Pasos de actuación – “Una celebración por el retorno”

¿Cómo celebramos el perdón, la reconciliación y el restablecimiento?


¿Cómo se convierte, el evento especial que hemos estado planificando durante esta Cuaresma, en una celebración festiva de esos elementos?

Una de las metas del evento es la futura visita de los participantes en una mañana del domingo. ¿Qué ocurre entonces? ¿Qué bienvenida les damos?

¿Qué oportunidades existen para su conversión en el amor de Dios?
Estos pasos de actuación para este Cuarto Domingo de Cuaresma ofrecen oportunidades para una comunidad de fe de alegrarse con Dios por aquellos que han respondido a la llamada divina a participar en la celebración.

He aquí los pasos a dar.

1. Observen la adoración del domingo en su propia congregación.
 - ♦ ¿Cómo está el pueblo incluido?
 - ♦ ¿Cuáles son los impedimentos para su inclusión?
 - ♦ ¿Cómo se realiza la celebración con un mensaje de esperanza y de nueva vida?
2. Tengan una presentación sobre la manera en que los recién llegados son presentados e incorporados en el mensaje del Evangelio dentro de la congregación.
 - ♦ ¿Tienen una clase para los que están buscando un lugar de adoración?
 - ♦ ¿Existe un programa de formación catequética para adultos en su iglesia?
 - ♦ ¿Cómo puede la gente profundizar su fe y experiencia de Dios en su congregación?
3. Identifiquen las cosas que usted y su congregación pueden realizar para ayudar a la gente a unirse a la celebración del amor de Dios y a penetrar en ese amor más profunda y plenamente. (Como ejemplos, vean las pautas dadas por Susie Miller en *Cultivando la Tierra I*).

***  HERRAMIENTAS Hablen con los que han venido por vez primera sobre lo que fue fácil y difícil, y sobre la mejor parte del servicio.***

- ♦ Describan las maneras que utilizaron para contactar inmediatamente con los recién llegados, para decirles que estaban contentos de que hubieran venido.
 - ♦ Piensen cómo podrían desarrollar la clase, de educación para adultos y quienes andan buscando un lugar de adoración, orientada sobre el camino de fe y conversión
4. Piensen sobre el evento que están planificando. Lo que hemos hecho esta semana les ayudará a desarrollar un acontecimiento que sea realmente una celebración. Este aprendizaje les servirá para ir superando complejidades y retos, con el reconocimiento de que Dios no espera que seamos perfectos, sino que recapacitemos y aprendamos de nuestros fracasos, para que podamos regocijarnos con Dios.
 5. Algunas veces sus planes no funcionarán. Cometan “excelentes

errores” (Kennon Callahan) y aprendan de esos casos. ¿Qué salió bien... qué no salió bien? ¿Qué partes podremos repetir... qué partes cambiaríamos?

Para el individuo

La experiencia del perdón es central en la vida del creyente. Un componente central de la Buena Nueva del amor de Dios es el abundante perdón hacia nosotros. Hemos sido restablecidos y reconciliados con el Dios que nos ama. Esto forma parte del verdadero fundamento de la fe y relación con Dios.

Perdón demanda perdón. Restablecimiento demanda restablecimiento. Como pueblo perdonado, somos emisarios del perdón y embajadores del restablecimiento en nuestro mundo. Es nuestra responsabilidad como pueblo de fe trabajar por el restablecimiento en nuestras propias vidas y también en más amplios contextos.

Reflexione sobre lo siguiente en su meditación privada o en conversación con otros.

1. ¿Cuándo he experimentado el perdón de Dios en mi propia vida?
2. ¿A quién tengo que perdonar?
3. ¿De quién tengo que pedir el perdón?
4. ¿Cómo soy un embajador de la reconciliación en el mundo y en las relaciones personales?
5. ¿En qué acciones de reconciliación y de restablecimiento podría crecer?

Perspectivas de quienes practican

En la parábola del Hijo pródigo, hay un momento decisivo en el versículo 17 cuando se nos dice que el joven “recapacitó” y “entró en sí”. Si reconocemos que nuestra auténtica identidad consiste en ser hijos de Dios, todos “recapacitamos” y nos acercamos a Dios, cuando vivimos la presencia de Dios en nuestras vidas y en particular en nuestras relaciones con los demás. El estar dispuestos a reconocer la presencia de Cristo en el desconocido, cambia la manera de ver y de relacionarnos con quienes ven el mundo de una manera diferente a la nuestra, una característica de gran valor en el mundo actual.

La historia que sigue, del misionero del Cuerpo de Servicio a Jóvenes Adultos –Bentley Manning– en la República Dominicana, nos ofrece un vislumbre del encuentro de una persona con Cristo por medio de un desconocido, y pienso que para Bentley supuso una oportunidad de profundizar en su comprensión de la gente de ese país y de su relación con Dios.

“Mientras circulaba por el empinado y polvoriento camino, el sol empezaba a caer sobre el pueblito del valle. El cielo estaba decorado de rojo y amarillo y los árboles se balanceaban con el viento. Finalmente, estaba logrando la paz que necesitaba. Mientras subía por la montaña no sabía adónde iba, sólo sabía que quería seguir subiendo. A cada minuto me encontraba más lejos de la gente y de las casas de allá abajo y más cercano a las nubes. De repente, me encontré en un cruce de caminos. Tenía dos opciones: una ofrecía el mismo camino hacia arriba que había traído y la otra era literalmente un tajo empinado. Con la única intención de subir, por toda guía, opté por continuar por el camino más corto y continúe adelante por el tajo. Puse la motocicleta en primera marcha y, con un ligero zumbido, subí lentamente la montaña.

“Había viajado unos cuarenta y cinco minutos, y estaba a punto de alcanzar la cumbre de la montaña, cuando divisé una casita a lo lejos. La casita estaba hecha de trozos de madera, pintada de verde y cubierta con dos piezas de lata para protegerla de la lluvia. Fuera, un anciano estaba sentado lavándose los pies en una palangana. Cuando llegué donde estaba el anciano paré la motocicleta, me apeé y me presenté. Su mano, al apretarla, daba una sensación de cuero caliente; los dientes eran de color marrón de masticar tabaco, pero la sonrisa era radiante; la ropa era harapienta, como de andrajos, pero se presentó con orgullo. Me pidió que me sentara en un banco de madera fuera de la casa mientras iba a coger algo. Volvió con dos plátanos perfectamente maduros, me los dio. Cuando terminé de comer los dos pequeños plátanos, la esposa del viejito salió con una taza de café caliente para que lo bebiera. Sonrió al dármele y me dijo que lo disfrutara. Su esposo también sonrió. Nunca había experimentado tanta amabilidad de gente totalmente desconocida. Fue como si los hubiera conocido durante toda mi vida, fueron como el mejor amigo que supiera con exactitud lo que yo necesitaba en ese mismo instante”.

“El sol empezaba a desaparecer y tenía que regresar a casa. Agradecí al anciano y a su mujer por lo que me habían dado; los plátanos, el café y la buena conversación, y agradecí a Dios por la experiencia. El anciano me dijo que podía regresar y visitarlos cuando tuviera la oportunidad. Creo que lo haré”.

“El descenso de la montaña hacia mi casa fue reconfortante y apacible. Me embargaba la sensación de que en verdad no había viajado solo, como había querido. Creo que el Espíritu Santo estuvo conmigo todo el tiempo. Dios me acompañó en la subida a la montaña, en lo alto de la montaña, y Dios me acompañó en el descenso. El Espíritu Santo me cambió en la cumbre de la montaña; pero, como Jesús nos dice, no podemos permanecer siempre en lo alto de la montaña. Se nos pide que bajemos de lo alto, renovados por el Espíritu Santo, para involucrarnos con el mundo de una manera nueva y poderosa”.

“El primer mes que he pasado aquí ha estado lleno de innumerables anécdotas como la que os he contado. Experiencias que me transforman y

me dan una perspectiva nueva y diferente de la obra de Dios en el mundo. Creo que el año que pase aquí continuaré recibiendo bendiciones como éstas, experiencias transformadoras con la esperanza de que continúe acercándome más a Dios. Mi oración consiste en que tu vida esté colmada con las mismas alegrías y bendiciones”.

— Rvdo. David Copley
Director, Personal misionero
Unidad de relaciones anglicanas y globales

Reconciliados y restablecidos – Conocer y llegar al público vía internet

“Somos embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros” (2Cor. 20). Si nos consideramos “embajadores de Cristo” y a nuestras páginas web como instrumentos de misión y evangelismo a favor de Dios, ¿cómo evitamos el colocar obstáculos en el camino de quienes visitan nuestros sitios web?

¿Puede la gente encontrar fácilmente lo que está buscando y entender cómo tienen organizada la información en su sitio web?

- Un buen libro de arquitectura de información (AI) es: *Don't Make Me Think: A Common Sense Approach to Web Usability* (“No me haga pensar: un acercamiento de sentido común al uso de la web”, disponible sólo en inglés), por Steve Krug (New Riders, 2006). Un crítico dice: “El facilitar el uso de una página web es una de las funciones más importantes para quien la diseña – y con frecuencia la menos atractiva –. En *No me haga pensar*, el autor Steve Krug ilumina el tema con buen humor y excelentes ejemplos, que van al grano”.
- Pidan a alguien no afiliado a la Iglesia Episcopal que analice la página web de ustedes y les digan lo que está claro o no en la misma. Consideren el pedirles que busquen un par de informaciones en la página y les den su opinión sobre la operación.

¿Es el lenguaje que usa un impedimento para transmitir el mensaje?

- ¿Está su página llena de lenguaje “técnico”? Consideren el uso de palabras como “adoración” o “lenguaje contemporáneo” en vez de –o además de– “liturgia” o “Rito II”. Si quiere hablar sobre el término “seglar”, cuénteles a la audiencia la diferencia que hay con clérigo, y más datos que lo aclaren. Si usan siglas, las expliquen.

¿Cuáles son las reglas básicas para que su página web sea técnicamente accesible?

- ¿Cómo puede el mayor número de usuarios entrar en su sitio – usando muy diferentes ordenadores, “browsers”, y conexiones a internet? El Consorcio de la World Wide Web (www.w3.org)

recomienda una serie de pautas para respetar las reglas técnicas de la web.

- La Iniciativa para el Acceso a la Red (Web Accessibility Initiative, WAI) también desarrolla estrategias, pautas y recursos para lograr que la Red sea accesible a gente con discapacidades (www.w3.org/WAI).

Para una buena información sobre las posibilidades y dificultades al usar la tecnología para el ministerio, consulte: *Wired for Ministry: How the Internet, visual Media, and Other New Technologies Can serve Your Church*, (En internet para el ministerio: Cómo pueden el internet, los medios visuales y otras tecnologías nuevas ayudar a su iglesia), por John P. Jewell (Brazos Press, 2004).

Otras reflexiones

Billy Idol - Prodigal Blues
Del album "Charmed Life"

Consideren este extracto citado de la canción "Prodigal Blues", por Billy Idol

"Regresa a casa
Aquí se encuentra
El impaciente
Regresa a casa
Para reclamar una gloria
Hijo pródigo
Regresa a casa
Vagabundo pródigo
Regresa a casa
Hijo pródigo
Hijo pródigo
Regresa a casa
Para reclamar una gloria
Hijo pródigo
Regresa a casa
Hijo pródigo
Regresa a casa".

Cuaresma V – “Pues bien, yo estoy haciendo algo nuevo...”

Tema: ¿Cuáles son los sueños, las esperanzas y la visión que tienes para ti, para tu vida y tu congregación? Esta es la pregunta central de la escritura y la reflexión del Quinto Domingo de Cuaresma. Se hace una audaz proclamación: Dios está haciendo algo nuevo. Esto es cierto para el pasado, para el presente y para el futuro. Dios ha hecho algo nuevo, está haciendo algo nuevo y hará algo nuevo para demostrar su amoroso propósito para nosotros. ¿Cómo, entonces, visualizamos lo que Dios está haciendo y hará por nuestras congregaciones y en nuestras personales vidas en la fe? ¿De qué manera abrazamos una esperanza y visión de futuro? Se trata para nosotros de un momento de urgencia para vislumbrar y movernos hacia el futuro. ¿Lo haremos?

Sagrada Escritura

Isaías 43:16-21
Salmos 126
Filipenses 3:4b-14
Juan 12:1-8

Introducción

¿Puede ser que Dios esté haciendo algo nuevo? Pareciera algo casi demasiado bueno para ser verdad. El pueblo del Señor ha conocido tanta decepción, división y tanto desacuerdo. Conocieron lo que supuso estar separados de Dios y lo que es recibir palabras proféticas de crítica y juicio hacia ellos.

Pero ahora... ahora Dios está haciendo algo nuevo. “Pondré en el desierto un camino, ríos en el páramo” (Isaías 43:19). Nuevos caminos, nuevas esperanzas, nueva paz y nuevos comienzos... estas fueron las señales de la presencia y misión de Dios entre ellos. El profeta proclama el poder y la esperanza que Dios le da a su pueblo.

Aquellos que han experimentado la misión de Jesús de Nazaret, han percibido que ciertamente Dios estaba haciendo algo nuevo. Restauración y renovación fueron dones entregados por el ministerio de Jesús. Él proclamó la Buena Nueva de la nueva creación y nueva esperanza. Él adoptó la curación y la hospitalidad como indicativos del Reino de Dios. Esto era algo poderosamente nuevo y estas fueron acciones que representaban esta nueva realidad. Las dos lecturas del Nuevo Testamento para este Quinto Domingo de Cuaresma, ofrecen reflexiones de aquello nuevo que estaba realizando Dios.

La lectura del Evangelio según Juan, nos entrega una conmovedora historia sobre el reconocimiento de esta fabulosa novedad. Jesús está en la mesa

junto a sus discípulos y algunos de sus mejores amigos. Uno de ellos, una mujer llamada María, trae una vasija de costosas esencias perfumadas, unge los pies de Jesús, y le seca los pies con sus cabellos. Se trata de una acción de amor, reverencia y reconocimiento. Ella está reconociendo la poderosa nueva obra que Dios está obrando en Jesús, su amigo y maestro. En la narración, es criticada por el discípulo Judas, quien no reconoce eso nuevo que se está realizando, y cuestiona el acto de devoción que aquello pone de relieve.

La segunda reflexión del Nuevo Testamento viene de Pablo en su carta a la iglesia de Filipo. También él ha reconocido que algo nuevo y poderoso ha ocurrido en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Esto ha cambiado su vida. Escribe desde la celda de una prisión y describe honestamente la pérdida de tantas cosas. Aún así, Dios ha hecho algo nuevo en su vida. Se ha ganado el amor de Cristo y persevera en su vida de fe. “Olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está delante, corriendo hacia la meta, al premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús.” Dios ha hecho algo nuevo en él; y Dios está realizando algo nuevo en la propia comunidad de fe. La Escritura de Cuaresma V nos prepara para la narración de la siguiente semana, sobre los fenómenos de redención y salvación. En la Semana Santa, escuchamos las historias sobre la poderosa nueva cosa que Dios ha hecho a través de la Crucifixión y Resurrección de Jesús. El Quinto Domingo de Cuaresma nos pide que preparemos nuestros corazones para eso nuevo que Dios ha hecho.

Para la congregación

Dios está realizando algo nuevo en nosotros, en nuestra iglesia y congregaciones. Para nosotros es importante conocer y poseer esta realidad. Esto lo hacemos al reconocer el hecho de que Dios está trabajando en nuestras comunidades de fe. Dios nos está guiando de nuevas maneras y hacia nuevos lugares, en nuestra fe y nuestra misión. Dios nos está llevando a nuestro futuro de servicio y ministerio.

Las congregaciones necesitan tomarse su tiempo para reflexionar sobre las nuevas cosas que entre ellos Dios está haciendo y hará. Esto significa contar tanto con visión como estrategia de futuro. Visualizar el futuro es involucrar las potenciales nuevas cosas que Dios tiene reservadas para nuestra congregación. Preparar una estrategia de futuro es darle tracción a esa visión. Es una forma de lo que Pablo llama “insistir en la carrera”, cuando una congregación se adentra en su futuro con perseverancia y esperanza.


Cada congregación debería invertir tiempo vislumbrando su futuro y preparando una estrategia para entrar en ese futuro. Este es un tiempo bien aprovechado, ya que ayuda a la comunidad de fe a meterse en su futuro con esperanza y propósito. He aquí algunas preguntas para ayudar a preparar ese trabajo.

- 1 ¿Qué cosas nuevas está haciendo Dios en su congregación ahora mismo?
- 2 ¿Cuán preparada está la visión congregacional para el futuro?
- 3 ¿Quién tiene la responsabilidad de crear la visión?
- 4 Si imaginan cómo estará su congregación dentro de cinco años o diez, ¿qué nuevas cosas creen que Dios les tiene guardadas para la vida y misión de la congregación?
- 5 ¿Qué nuevos pasos pueden tomar para entrar todos juntos en un futuro esperanzador?

Pasos de actuación – “Asunto no terminado...”

Cuando Dios está involucrado, lo nuevo emergerá. Este ha sido el enfoque y la secuencia seguida por *Cultivando la Tierra III*. Semana tras semana hemos considerado el amor salvador de Dios y los dones de creer, perdonar y tener esperanza. Este asunto de Dios no está terminado. Nosotros no estamos terminados. No, Dios está haciendo algo nuevo. Los pasos de actuación de *Cultivando la Tierra III* han provisto ideas y recursos para el desarrollo de una celebración especial de la congregación /comunidad. En este Quinto y final Domingo de Cuaresma, se darán muchos de los pasos finales para la planificación de ese acontecimiento.

Estos pasos de planificación incluyen lo siguiente:

1. Recopilen las enseñanzas de esta estación cuaresmal y de la serie *Cultivando la Tierra*, imprimiéndolas en boletines. *** 
HERRAMIENTAS Cuando planifiquen futuras celebraciones, usen esta estrategia para planificar e implementar *** Compártanlo con sus congregaciones incluyéndolo en su Sitio web u otros medios.
2. Revisen el evento y los pasos de actuación de Cuaresma III a la luz de lo aprendido más arriba. Asegúrense de que se trata del acontecimiento que están buscando. Si es necesario, modifíquelo o elijan un evento distinto.
3. Comprueben que el evento incluye:
 - ♦ Una clara proclamación de la salvación.
 - ♦ Un espíritu de celebración y regocijo con Dios.
 - ♦ Oportunidad de una nueva toma de conciencia de la santidad que hay en la vida.
 - ♦ Una explícita invitación personal para la celebración y para participar en la propia comunidad de fe.
 - ♦ Modos de recogida de información y seguimiento para los participantes.

4. Pónganle nombre al acontecimiento e inclúyanlo en el calendario en este momento.
5. Encarguen las tareas al equipo de planificación y asegúrense de que todas hayan sido asignadas.
6. Tengan la expectativa de que Dios haga algo nuevo con nuestro trabajo y con nosotros mismos... “Gloria a Dios, cuyo poder actuando en nosotros puede hacer infinitamente más de lo que podamos pedir o imaginar”.

Para el individuo

¿Puede usted creerlo? Dios está haciendo algo nuevo... en su vida. La Sagrada Escritura para este Quinto y final Domingo de Cuaresma está dirigida a la comunidad, pero también al individuo. El profeta Isaías describe a Dios haciendo algo nuevo en la creación, que tiene un impacto en la comunidad de fe y en los individuos. Tanto la lectura seleccionada del Evangelio como el de la Epístola, tocan sin duda un plano muy personal. María unge los pies de Jesús en un acto íntimo de fe y reconocimiento personales, porque Jesús ha creado algo nuevo en la vida de esta mujer. Pablo escribe, en una manera profundamente personal, apresado y sin ayuda, reflexionando sobre el impacto que la presencia y el amor de Jesús han tenido en su vida.

Dios está haciendo algo nuevo... en nuestra vida. Existen nuevas posibilidades, nuevos sueños, nuevas esperanzas. Tenemos la llamada a perseverar e insistir en afrontar los desafíos que se presentan en la compañía y amistad de Jesús. Podemos lograr una mayor realización de esto, si nos detenemos y reflexionamos sobre nuestras vidas, discerniendo la acción de Dios en el presente e imaginando piadosamente el futuro al que Dios nos está llamando.

Algunas preguntas para la reflexión personal, o discusión en grupo, son:

- 1 ¿Qué nueva cosa está haciendo hoy Dios en la vida de usted?
- 2 ¿Qué es lo que le ayuda a perseverar e “insistir” en la fe?
- 3 ¿Qué desafíos le detienen y mantienen sujeto a “lo antiguo”, tal como el profeta Isaías lo expone?
- 4 ¿De qué manera le está llamando Dios hacia un nuevo futuro?
- 5 ¿Qué indicios tiene usted ahora mismo de ese futuro?
- 6 ¿Qué pasos puede usted dar hacia su esperanzador futuro?

Perspectivas de quienes practican

Dios se encuentra siempre ocupado en la tarea de hacer algo nuevo porque las cosas tienden a perder energía y quedar anticuadas con el paso del

tiempo. Hace muchos años, siendo estudiante de ciencias políticas en las Filipinas, critiqué a la Iglesia como una “institución no profética” por su incapacidad de ser profética ante la sociedad. En vez de anunciar y hacer cosas nuevas, como Dios estaba haciendo, la Iglesia, en cuanto institución se había convertido en el baluarte y defensor de lo viejo. En muchos casos, la sociedad era más “profética” para la Iglesia que la Iglesia para la sociedad. Estoy contento de que recientemente, la Iglesia Episcopal haya abrazado cambios que son proféticos.

Una de las “nuevas cosas” que han sucedido en la Iglesia Episcopal ha sido la elección de su primera mujer Obispa Presidenta, la Muy Rvda. Katharine Jefferts Schori. Su elección fue saludada como un magnífico movimiento del Espíritu Santo. En una de sus entrevistas dijo que una de las cosas que la iglesia tiene que abandonar son sus “miedos”. Realmente, uno de nuestros miedos es cómo aceptar lo nuevo que ya ha llegado. San Pablo dijo: “Una cosa hago: olvido lo que dejé atrás y me lanzo a lo que está por delante, corriendo hacia la meta, para alcanzar el premio a que Dios me llama desde lo alto en Cristo Jesús” (Filipenses 3:13).

Lo mismo que al calzar un par nuevo de zapatos, la novedad implica retos. Al principio de los años 1990, cuando la demografía de California cambió debido al rápido influjo de los nuevos inmigrantes de los continentes de Asia, América Latina y de África, dimos un seminario titulado: “Cuando su barrio cambia y la iglesia no”. Muchos de los asistentes aceptaron la visión intercultural, pero fueron incapaces de aceptar los retos raciales, culturales y económicos que presenta la nueva realidad demográfica. Las iglesias que no pudieron o no quisieron cambiar, para aceptar la nueva vida, “perdieron el tren” y están sufriendo una disminución irresistible en la asistencia.

Sin embargo, hubo otros, que fueron valientes al dar el paso hacia delante en el ajuste de su conducta congregacional para aceptar lo nuevo. Estuvieron dispuestos a aceptar el futuro y depositaron su esperanza en Aquel “que controla el futuro”. No solamente han experimentado un incremento interno en la asistencia, sino que también han generado nuevos brotes entre las nuevas comunidades étnicas e inmigrantes. La longevidad de su vida congregacional se ha reafirmado y su misión y ministerio ha experimentado renovación y distinción en nuestro tiempo.

María Magdalena abrazó el dramático cambio en su vida con la más extravagante expresión de gratitud y reverencia al ungir los pies de Jesús con perfume y limpiarlos con su cabello (Jn 12:3). No tenemos que ser tan expresivos como María, pero podemos, mediante la vida que vivimos y las relaciones que creamos, manifestar nuestra confianza en Dios que hace todas las cosas posibles y nuevas.

Oración: Señor, concédenos el “valor de cambiar” aquellas cosas que podemos y tenemos que cambiar, la “serenidad de aceptar” las que deben y

tienen que permanecer y la “sabiduría para discernir” la diferencia. Amén.

— Rvdo. Winfred B. Vergara

*Misionero, Ministerios de Asia-América,
Unidad del Desarrollo Congregacional Étnico, Centro de la Iglesia Episcopal*

“¡Fíjense bien, estoy haciendo algo nuevo...” – Blogs y Podcasts: creación de ambientes dinámicos en internet

Para atraer nuevos miembros, a veces se tienen que intentar cosas nuevas. Cada vez más clérigos y congregaciones intentan llegar a la gente con blogs, podcasts y otras nuevas formas de la tecnología en-línea.

Blogs (Bitácoras)

Blog de pequeñas iglesias
smallepiscopalchurch.blogspot.com
DioBeth Blog
diobeth.typedad.com/diobeth_newspin

Best of the Web (botw.org) incluye una larga lista de personas episcopales que escriben sus blogs (bitácoras), con una pequeña nota sobre la orientación que tiene su blog:
<http://blogs.botw.org/Society/Religion/Christianity/Episcopalian/>

Podcasts

St. Thomas Episcopal parish, Coral Gables, Florida, ofrece las músicas grabadas de cada servicio, por medio de un Podcast “in STEP”.
www.stthomasep.org

St. Paul’s, Bakersfield, California presenta los sermones dominicales en podcasts semanales:
www.sttpaulsbakersfield.org/word/podcast

Video Blogs

Hay videos de la Iglesia Episcopal disponibles en You Tube:
www.youtube.com/user/TECtube

Videos de la Iglesia de Trinity en Wall Street:
www.trinitywallstreet.org/onlinetv/?video

Otras reflexiones

Willie Nelson - Arrodillado a los pies de Jesús (Kneel At The Feet Of Jesus)

Escrito por: Willie Nelson

Del album "Willie Nelson & Family"

Bien, creo que he estado sin hacer nada demasiado tiempo;
ya es hora de avanzar,
Voy a arrodillarme a los pies de Jesús por la mañana
Y no te preocupes y no te lamentes; ha llegado el momento de avanzar,
Pero voy a arrodillarme a los pies de Jesús por la mañana
Por la mañana voy a arrodillarme a los pies de Jesús
Voy a dejar este pecaminoso mundo antes del amanecer
Y no te preocupes y no te lamentes; ha llegado el momento de avanzar
Por la mañana voy a arrodillarme a los pies de Jesús

[piano]

Y cuando esté muerto y me llevéis a enterrar
No me enterréis muy profundo pues no voy a quedarme
Por la mañana voy a arrodillarme a los pies de Jesús
Sólo un poco de tierra y un poco de cascajo
No me sobrecarguéis pues sabéis que tengo que viajar
Por la mañana voy a arrodillarme a los pies de Jesús
Voy a arrodillarme a los pies ...
(Voy a arrodillarme a los pies ...)

Apéndice A

Ofrecemos ahora una descripción breve de cómo se crea una postal para un acontecimiento determinado, y un ejemplo de postal para el mismo.

Este es un ejemplo de los pasos que una congregación dio para ser más eficazmente instrumento de salvación

1. Identifiquen las áreas “que ofrecen vida” de la vida de su congregación y misión mediante grupos pequeños de discusión de experiencias personales.
 - ♦ Como congregación pequeña, mantuvimos esas conversaciones de una manera informal durante el momento de tomar el café y los días de trabajo de la comunidad.
 - ♦ Una congregación grande tuvo discusiones más formales durante la hora de tomar café. Otra usó grupos regulares para la educación de adultos, incluso el coro, para las discusiones de estos grupos pequeños.
2. Identifiquen dónde se muestra la salvación de una manera más consistente en esas experiencias.
 - ♦ Nuestras conversaciones nos enseñaron:
 - i. Los temas de la creación, y de la mayordomía de la misma, son importantes. Muchos de nosotros tenemos animalitos y patrocinamos zoológicos y/o la Sociedad Humana de Animales. Recientemente transformamos un terreno urbano abandonado en un hermoso jardín. Somos conscientes del medio ambiente y trabajamos activamente a su favor, algunos de nosotros trabajamos en tecnologías “verdes”.
 - ii. El respeto por la dignidad de todo ser humano es un ancla importante en las decisiones de nuestra misión y evangelismo. Muchos de nosotros estamos educando niños en familias no tradicionales. Muchos de nosotros trabajamos en el cuidado de la salud y algunos somos maestros.
 - ♦ Nuestro texto refleja claramente el primer tema y sugiere el segundo.
3. Sirviéndose de la información dada, creen una postal con un mensaje de salvación pequeño y sucinto.
 - ♦ También observamos la existencia de varios perros en nuestro vecindario, así que decidimos que realizar una bendición de animalitos sería una oportunidad maravillosa para invitar a amigos y a vecinos a participar en nuestra preocupación y cuidado por la creación de Dios.

4. Sometan a prueba el texto con los niños y jóvenes de su congregación.
 - ♦ Nuestro borrador decía. “¡Bendición de animalitos y barbacoa!” Un miembro sugirió que parecía que íbamos tener una barbacoa con los animalitos, así pues cambiamos la tarjeta diciendo: “¡Bendición de animalitos y fiesta!”.

5. Planifiquen la distribución de la postal mediante voluntarios (cada uno debiera identificar a 10 posibles personas) y mediante un envío de correo postal voluminoso.

- ♦ Todo miembro que tenía perro entregó postales a otras personas que paseaban perros cuando caminaban juntos, durante un mes antes del evento anunciado.
- ♦ Colocamos postales en clínicas veterinarias locales, tiendas para animalitos y restaurantes de la localidad.
- ♦ Llevamos postales a una reunión local política y pedimos a la ciudad que aumentara el número de parques para perros.
- ♦ Miembros que viven en condominios y pisos distribuyeron las postales dentro de los edificios.
- ♦ Enviamos postales por correo a los nuevos vecinos usando el número de código postal.
- ♦ Tuvimos 51 invitados, y por lo menos uno debido a cada uno de los anteriores sistemas de distribución.

6. Usen esta información para revisar la página web de su congregación.
 - ♦ Antes del acontecimiento, colocamos la postal en la primera página, y ahora tenemos fotos del acto en nuestra página web, www.epiphanychicago.com



Apéndice B

BIENVENIDA

La bienvenida personal

Creemos que Dios es un Dios de amor. Creemos que todo ser humano desea conocer al Dios de amor. Y creemos que el Dios de amor nos quiere a cada uno de nosotros todo el tiempo, ya estemos conectados con una comunidad de fe o no. Creemos que nosotros y todos los seres humanos no tenemos descanso hasta que lo hagamos en la presencia ...) hasta que descansemos en la presencia del Dios amoroso.

Creemos que cuando una persona acepta una invitación, o simplemente aparece en la iglesia, Dios está trabajando en ella. Frecuentemente denigramos esa tarea con etiquetas de “iglesia que va de compras” o de “consumismo”. La verdad es que nunca es un accidente cuando un visitante o extraño llega a la iglesia, Dios está obrando en ella. Encontrar a un visitante es un momento santo; es encontrarse en la presencia de Dios obrando. Dar la bienvenida es participar en la misión de Dios en la reconciliación de todo el pueblo de Dios y unos con otros en Cristo.

Dar la bienvenida es acompañar a Dios en su trabajo. Es ser consciente y estar abierto a la presencia de Dios en la obra de la vida de otro. No tenemos que lograrlo nosotros, Dios lo está haciendo. Nosotros tenemos que cooperar con lo que Dios está realizando.

No estamos dando la bienvenida a una persona a “nuestra iglesia”. Estamos reconociendo que Dios está realizando algo nuevo y estamos dispuestos a acompañar a otra persona a identificar la obra de Dios en su vida, proclamar que somos hijos amados de Dios y creados a imagen suya, y enviar a esa persona con la Buena Nueva.

Nuestra teología es clara

En el Pacto Bautismal decimos: “Buscamos y servimos a Cristo en todas las personas, amando a nuestros prójimos como a nosotros mismos. Luchamos por la justicia y la paz entre todos los pueblos, y respetamos la dignidad de todo ser humano”.

Y en el Catecismo: “La misión de la Iglesia es restaurar a todo el pueblo a la unidad con Dios y a unos con otros en Cristo”.

El ministerio de los seglares es representar a Cristo y a su Iglesia; dar testimonio de él dondequiera que se encuentren; y, de acuerdo a los dones recibidos, llevar a cabo la obra reconciliadora de Cristo en el mundo; y ocupar su lugar en la vida, culto y gobierno de la Iglesia.

Preparación personal

Tenemos que recordar y hacer consciente en nosotros nuestra propia

experiencia personal de la obra de Dios en nuestras vidas, nuestra historia personal de fe. Recordar cómo fueron esos momentos nos ayudará a dar la bienvenida. Con frecuencia esas historias han descendido a nuestro inconsciente, al paso que nuestra conciencia está llena de tareas y de la preocupación de ser un miembro en la congregación. Esta es una oportunidad de volver a conectarnos con nuestra experiencia de la obra reconciliadora de Dios y aceptar nuestro primer amor y experiencia de ser de los amados de Dios.

“Conozco tu conducta: tus fatigas y tu paciencia en el sufrimiento; que no puedes soportar a los malvados y que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo y descubriste su engaño. Tienes paciencia en el sufrimiento: has sufrido por mi nombre sin desfallecer. Pero tengo contra ti que has perdido tu amor de antes”. (Apocalipsis 2:2-4).

Sigue a continuación una guía para recordar las poderosas obras de Dios en nuestra propias vidas. No hay nada más importante que conocer que somos los amados de Dios. Nuestra primera tarea es recordar y acordarse. *Esta es una tarea para todo miembro de la congregación.*

Para ulterior información sobre nuestra bienvenida personal, por favor revise *Cultivando la tierra I y II* que se encuentran en internet en www.episcopalchurch.org/groundwork.

